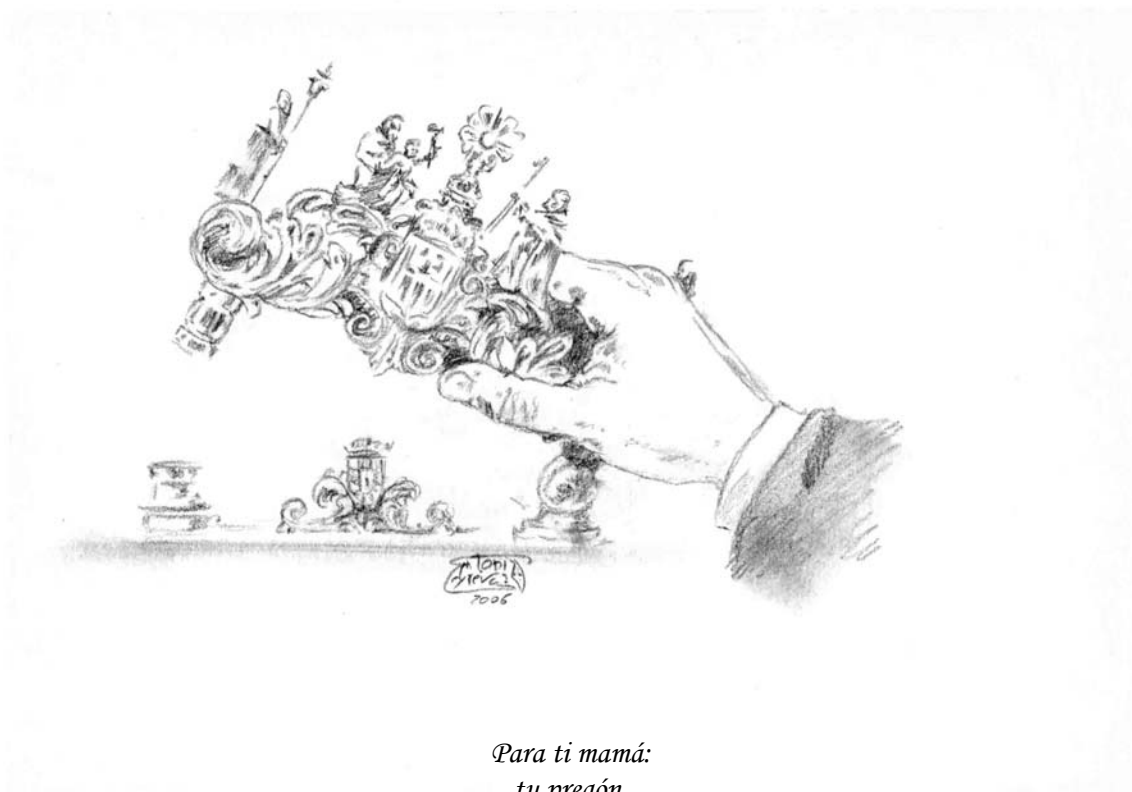


*PREGÓN*  
*DE LA SEMANA SANTA*

*GRAN TEATRO DE CÓRDOBA*

*1 de abril de 2006*

*José Fernández Fernández*



*Para ti mamá:  
tu pregón,  
mi pregón,  
nuestro pregón*

***¡Hasta el cielo contigo!***

## Y QUE SEA LO QUE DIOS QUIERA

**S**i yo supiera, Señor,  
pregonarte en esta tierra,  
con palabras de fervor  
proclamando tu grandeza;  
y alcanzara, mi Señor,  
a transmitir la fe *añeja*,  
ensalzando los misterios  
de tu Pasión cordobesa.

Si yo supiera, Señor,  
*Coronarte* de grandeza,  
poco a poco y paso a paso,  
sin que me fallen las fuerzas;  
y lograra, mi Señor,  
aclamarte en tu Realeza,  
elevándote hasta el cielo  
de tu tierra cordobesa.

Si yo supiera, Señor,  
llevar con delicadeza,  
tu dolor en mi garganta  
meciendo tan cruel afrenta;  
y pudiera, mi Señor,  
bajarte del *leño sacro*,  
posando con Humildad  
los zancos de tu dolencia.

Y aquí me tienes, Señor,  
en esta *trabajadera*,  
pregonando la *Merced*  
de tu Pasión cordobesa;  
suplicándote, Señor,  
en la voz mucha firmeza,  
en la mano decisión  
y en el corazón franqueza.

Sólo te pido, Señor,  
que me ampares y protejas  
y que seas mi capataz  
desde el Sagrario, *entre rejas*.

Reverendísimo, excelentísimas e ilustrísimas autoridades.

Señor Presidente y Junta de Gobierno de la Agrupación de Cofradías.  
Cofrades y pueblo de Córdoba, que tanta paciencia, resignación y  
benevolencia os solicita el pregonero en este día.

Querida familia y amigos, garantía plena de agrado, tolerancia y afecto.  
Querida mamá, que desde el palco celestial te haces presente y te siento  
presente en éste, tu pregón.

A todas y a todos: buenas noches.

uando el arcángel San Rafael festejaba su onomástica, extendiendo sus alas protectoras y custodiando triunfante nuestra ciudad, su particular y elegido paraíso terrenal y celestial; y cuando Mercedes, mi hija pequeña, celebraba sus primeros nueve años de vida, recibí esta dichosa y comprometida propuesta a la vez, de anunciar y proclamar la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor en Córdoba y entre nosotros.

Sorprendido por tan magnífica solicitud, a la que apenas podía dar crédito, y conmovido y perturbado por el delicado estado de salud de mi madre, he de admitir públicamente que tuve la tentación de declinar tan honroso y generoso ofrecimiento, para el que bien sabe Dios, me sentía y me considero insuficiente. Pero he de afirmar, también, que el báculo del Custodio me señaló y tocándome en el hombro me manifestó su apoyo, haciendo juramento, una vez más y a título particular, de darme su protección en el camino que desde entonces, juntos, habríamos de recorrer.

### CUSTODIO DE MI PALABRA

**C**ura Señor de mi alma la ceguera  
que me enturbia la fe y adormecido  
desamparo el camino establecido  
con el tibio sol de una quimera.

Y para este viaje que me espera,  
Rafael, no me dejes desvalido,  
cual Tobías, con tu hiel me sienta ungido  
para ver esa luz que pretendiera.

Custodia mi palabra que es ofrenda  
al cielo cordobés donde te impones,  
perenne a la desidia y la calenda.

Escóltame y concédeme tus dones  
arcángel cordobés, triunfante prenda,  
confío en que si yerro me perdones.

Y heme aquí Señor, postrado ante Ti, como humilde servidor, entregándome a tu Espíritu y a tu voluntad; como ya lo hiciera tu Madre ante el arcángel San Gabriel.

*“Hágase en mi según tu palabra”*

Y el Verbo de Dios se hizo carne, y para nosotros también *madera santa*, y habitó entre nosotros, y en nuestras hermandades y cofradías. Y para que este



Hijo: Rey de Reyes, de Oración, Prendido, Amarrado, Coronado, Nazareno, Caído, Crucificado, Yacente y Resucitado no esté sólo, le traemos a su Madre.

*¡Dios te salve María! –Alégrate llena de Gracia; el Señor está contigo*

Y en este Valle de lágrimas nuestra Córdoba te vuelve los ojos desiertos hacia el oasis de tu particular edén, nuestro manantial de tu agua santa; y que ciriales de estoicas palmeras cortejan permanentemente, para que cada ocho de septiembre nuestra ciudad le declare y le manifieste a su *Matrona* celestial el amor correspondido.

### **AGUA QUE QUIERO BEBER**

**F**uente de agua santa, primorosa cordobesa  
**U**ncida con tu pueblo, regidora siempre eterna  
**E**strella de la noche, eres luz de amanecida  
**N**oria de agua clara, manantial de nuestra vida  
**S**antuario de ilusiones y de sueños inocentes  
**A**cequia, tú que riegas sentimientos penitentes  
**N**ardo delicado de carita perfumada  
**T**orrente de fervores en tu ermita abarrotada  
**A**ugusta soberana, Madre y Reina Coronada.

**C**órdoba te acoge y propuso tu realeza  
**O**rgullo de cofrades, patrona eres su alteza.  
**R**einado con corona, de amores esculpida  
**O**rífices, plateros, te hicieron a medida.  
**N**o somos, por lo tanto, contigo indiferentes,  
**A**yúdanos a ser devotos consecuentes.  
**D**e frente y de perfil me gusta tu mirada,  
**A**gua que quiero beber, ¡mi Fuensanta Coronada!

Y es que Córdoba, cofrades y no cofrades, nos invita a la contemplación, a la meditación, a la reflexión y a la imaginación.

Su patrimonio humano, histórico, artístico y espiritual, el legado y la herencia recibida de otros pueblos, de otras culturas y de otras creencias y convicciones nos incitan a gozar sensorial y espiritualmente de su cuerpo y de su alma. .

Qué bien supieron entender estas mercedes tantas y tantos, cordobesas y cordobeses que, resguardados en su pretérito anonimato, hicieron patente el fruto del amor por su ciudad.

Sirva de ejemplo oportuno, el de nuestro paisano San Álvaro de Córdoba que imbuido por la gracia de Dios, reconquista, reforma y unifica la fe de su pueblo y de su iglesia, instaurando la estación de penitencia más auténtica y fidedigna desde la Vía Sacra de los santos lugares, visitada por la santísima Virgen: el Vía Crucis.

## CÓRDOBA VÍA SACRA

*Te adoramos ¡Oh Cristo! y te bendecimos  
en barroca penitencia de amor profundo,  
porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo  
tu Pasión y tu muerte revivimos.*

Con tu Sentencia Nazareno y tu Vera Cruz que  
compartimos,  
Santa Faz y Buen Suceso, es tu Fe de Amor fecundo.  
Con tus Penas, tu Agonía, de tu Gracia yo me inundo.  
Expiración, tu Buena Muerte madrugando la sufrimos.

En el Campo de la Verdad el Descendimiento  
y en San Pablo con Angustias Coronada;  
Desconsuelo en el Sepulcro, abatimiento.

Scalacoeli de la Córdoba clavada,  
Vía Crucis del dolor y el sufrimiento  
que San Álvaro nos dio en su cruz amada.

Y si en la Córdoba rural quiso Dios hacerse presente en la cruz, su Madre gloriosa y llena de Gracia, quiso también dispensarnos el pan nuestro de cada día. Y la fruta y verdura, la carne y el pescado, el perejil, la hierbabuena y la albahaca, otorgándonos lo que toda Madre buena quiere para sus hijos. Como en la letanía, a esto le llamamos: Madre Amable, Madre Admirable, Madre del Buen Consejo, Socorro y Auxilio de los cristianos.

Y para ello convive con nosotros, y se convierte en la vecina más hermosa y primorosa de ese monumental *patio de vecinos* y *casa de paso* que es para nuestra Córdoba la Corredera.

También a Ti, Madre, te invoca el pregonero y te pide provisión para recorrer, con paso firme y sin desfallecer, esta *chicotá* de palabras *racheadas* que ya ha comenzado y que quiere poner rumbo hasta tu ermita para beber el agua del cantarillo de tu divina fuente.

### AUXILIO DE MI PREGÓN

¡Venga de frente palabra!  
goza en tu trabajadera  
que serás bien confortada  
allá por la Corredera.

Detente en el Arco Bajo,  
levanta un poco el faldón  
y cuando mires al lado  
gritarás: *¡ahí se quedó!*

Asómate a su capilla,  
y verás allí, en su altar,  
a esa carita divina  
y en sus brazos a un zagal.

Dale tu voz como ofrenda,  
pon tu pregón en sus manos,  
como lo hicieron por siempre  
sus hijos, los del mercado.

Pide ser clara y sincera  
y cargada de emoción,  
útil, coherente y certera  
para anunciar la Pasión.

Bríndale esa levantá  
a ese Niño *socorrero*  
que también fue, como tú,  
del suplicio costalero.

Y cuando empieces a andar  
pégate bien al costero,  
contemplantas cómo guiña  
el Socorro al pregonero.

Racheando al caminar  
se va alejando el *vocero*  
y con sus pies al andar  
va coronando un “te quiero”.



Y ahora sí, la palabra sencilla y humilde de este pregonero, acunada en la Merced y en los brazos de su Virgen de Luna, se siente fortalecida porque está *custodiada* por el arcángel, *regada* con agua santa de su fuente virginal, *beatificada* por el primer cofrade penitente cordobés y *socorrida* por su gracia coronada de la Corredera.

Por eso, firme y segura del itinerario cofrade que ha de seguir, deposita su cruz de guía, verbal y sentimental, en la popular plaza de San Lorenzo que ha sido escogida y preferida, como punto de partida, por Nuestro Padre Jesús de los Reyes.

## DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A DIOS

**¡B**endito el que viene en nombre del Señor!  
Que se alce la Palma y se meza el olivo,  
que se abra la puerta y que asome el pollino,  
que viene montado, ¡hosanna!, el Salvador.

Entrada Triunfal, preludio del dolor,  
séquito infantil, cortejo matutino,  
cogido de la mano, cofrade peregrino,  
que inundas la ciudad de Ramos y candor.

¡Dejad que los niños se acerquen a Dios!  
desnudo su rostro y envuelta su alma,  
vestidos de hebreos en la procesión.

Comienza el misterio de fe y de Pasión,  
Jesús de los Reyes a Córdoba abraza,  
Victoria triunfante de Resurrección.

El Señor ya está con nosotros, en nuestros templos, en nuestras hermandades, en nuestras calles, ¿también en nuestros corazones cofrades?

¿Disponemos y *montamos* el corazón, nuestro *paso interior*, con el mismo gusto, con la misma delicadeza y con la misma exigencia que lo hacemos con esos otros *órganos vivos* que son nuestros pasos?

¿Preparamos consecuentemente el camino al Señor?

Este ha de ser nuestro primer objetivo. Y de la misma manera que, por fortuna, nunca estamos del todo satisfechos con nuestro patrimonio cofrade, hemos de ser igualmente ambiciosos con nuestra vida interior y con nuestro *patrimonio* espiritual.

Así lo quiere Dios y el espíritu de nuestras hermandades y cofradías; aceptando que esta devoción nuestra es obra de Dios pero queda depositada y confiada en manos del hombre y, como tal, se apoya en pilares frágiles

Lo que no se debiera cuestionar es que nuestra fe la vivamos y la difundamos a nuestra manera; respetando y haciendo respetar la tradición, comulgando con la Iglesia que compartimos y de la que provenimos y ajustándonos a la nueva y renovada sociedad, de la que también, sin duda, formamos parte.

Así lo intentan y lo ejercen las cofradías que, desde la otra orilla, seducen y cautivan al pueblo cordobés.

¿Cómo si no puede entenderse ese alboroto piadoso y popular que cada tarde del Domingo nos congrega y nos arrastra hasta ese monte calvario de nuestra ciudad que es El Cerro?

## QUE VIENES DE LA OTRA ORILLA

**C**incuenta años, ya es mucho,  
compartiendo tu dolor.  
Cincuenta años, no es nada,  
colmándonos de tu Amor.  
Que vienes de la otra orilla  
como un puente mediador,  
rosa preciosa encarnada,  
puente de la Encarnación.

De la *tacita de plata*  
tu Silencio nos llegó,  
emigrante gaditano  
y cordobés por adopción.

Llega como una corriente  
tu hermandad de colación  
provocando inundaciones  
con piropos de fervor.  
Y nos dejas cuando partes  
desvaído el corazón  
porque ha de pasar un año  
para ver ese primor.

Por eso Virgen, *chiquilla*,  
quédate en este *sector*  
que en el *sur* bastante tienen  
con el Silencio y tu Amor.

Y así, colmados de tu Amor, nos encaminaremos con espíritu *compostelano* hasta la enhiesta calle de Agustín Moreno para contemplar la profunda belleza y cultivada elegancia de otra hermandad cincuentenaria, el Santísimo Cristo de las Penas y María Santísima de la Concepción; entroncada firmemente en su barrio de Santiago que, henchido de sentimiento cofrade, compartirá parroquia con su vecina hermandad franciscana de La Soledad.

## VIENE EL SEÑOR DE LAS PENAS

**V**iene el Señor de las Penas  
expiando, caminando,  
y a sus pies van dos patenas  
custodiando, amparando,  
iniquidades ajenas.

Viene llorando serena,  
afligida, dolorida,  
Señora de Gracia plena,  
Inmaculada María,  
tu Concepción me enajena.

Y el gótico penar germinará en el huerto de San Francisco, oasis de la Axerquía; donde desde su cohabitada parroquia cofrade, la Hermandad de Nuestro Padre Jesús en el Huerto incendiará, con el ascua dolorosa y radiante de su virgen dolorosa, el corazón mariano de todos los cordobeses, que a partir de ahora encontrarán en esta próspera cofradía, no sólo la luz y el calor cofrade que le caracteriza, sino el Amparo y la gloria felizmente recuperada para nuestro patrimonio devocional y procesional.

### QUIÉN PUEDE SER EL CERERO

¿Quién puede ser el cerero  
que enciende esa luminaria,  
bruñéndose en el espejo  
de tu cara, Candelaria?  
¿Acaso es Julio Romero  
quien tu belleza alumbrara?  
¿O quizás fue San Eloy,  
con su alpaca plateada?  
¿Quién ha prendido el lucero  
de tu palio, Soberana,  
como si fueras el fuego  
que nuestras almas abrasa?

Así es que tú, costalero,  
mece suave este ascua  
para atizar con esmero  
esa Candela inflamada.  
Oración de nuestro Huerto  
Amarrado entre tus plantas,  
Amparo de nuestro credo,  
¡Madre de Dios, Candelaria!

Ardientes con las Penas de tu Amor partiremos gozosos hacia la plaza de San Andrés, lugar estratégico y médula espinal cofrade y vital de nuestra Semana Santa.

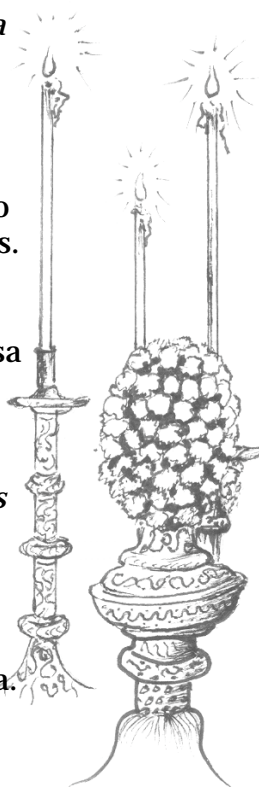
Allí nos dispondremos a presenciar, participando sensorial y devotamente de la demostración espectacular de cariño del barrio, de su parroquia y de todo un pueblo hacia la hermandad adoptiva de San Andrés, Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Esperanza.

La *bullá* cofrade, muchas veces desairada y menospreciada, se convertirá en clamor apretado y consensuado para recibir a esta cofradía, arraigada en la más pura y sincera devoción popular, que nos muestra el misterio de Jesús azotado y su Madre dolorosa, que dulce y suave nos trae la brisa marinera que nos conforta.

## CORDOBESA GUAPA

**E**speranza verde  
Esperanza blanca  
con la piel morena  
¡Cordobesa guapa!

Lleva tu palio un jaleo  
de rasgueos y de palmas  
que alborota a *to* el gentío  
y que rompe las gargantas.  
Para decirte requiebros  
para decirte alabanzas  
cuando pasas muy garbosa  
tintinando tus sonajas.  
Aminorando las penas  
acariciando su espalda  
que los *gachones malajes*  
azotaron con vil saña.  
Por eso Tú, marinera,  
de San Andrés capitana,  
bríndanos el regocijo  
que los quebrantos aplaca.



*Esperanza verde  
Esperanza blanca  
con la piel morena  
¡Cordobesa guapa!*

Como nos muestra el evangelio de San Lucas, habremos de manifestarnos humildes y servidores para recibir al Señor.  
*“Y si alguien os pregunta por qué lo desatáis, contestadle: el Señor lo necesita”.*

Sí, en verdad nos necesita, como a la borriquilla, para ser partícipes de su Entrada Triunfal y poder decir con fundamento: *“Bendito el que viene en nombre del Señor”*

Y bendito el Nazareno cautivo, que humilde y sereno, nos llega desde la iglesia trinitaria. Devoción viva, intensa y extensa, que cada viernes se reproduce para proclamar que los cordobeses y cordobesas necesitamos ser rescatados por su elegante y esbelta majestad.

### ME CONSUELA NAZARENO RESCATADO

**M**e consuela Nazareno Rescatado  
ver tu imagen en mi Córdoba *prendida*  
y en el paso tu figura muy erguida  
*prisionera* de tu pueblo libertado.

Tu *penal* en esta plaza desterrado,  
tu *condena*, Señor, nos da la vida,  
en la *celda* de mi alma no hay salida  
para Dios hecho hombre maniatado.

El Domingo de Ramos un torrente  
de súplicas, favores y promesas  
custodiando al Trinitario penitente.

Amargura que confortas y embelesas  
precediendo al dolor humildemente,  
con tu manto lo confortas y nos besas.

Poco a poco y paso a paso, como el buen son costalero, las hermandades avanzan, manifestando el objetivo que secularmente se han propuesto; bendecidas por su Iglesia, reclamadas y compartidas por su pueblo y complementadas e integradas en el escenario público de sus calles y de sus plazas.

Nuestra Córdoba sacará a relucir sus mejores galas, revistiendo sus naranjos con el hábito perfumado de azahar para recibir al Salvador.

Mientras tanto, en nuestras cofradías se irán tallando y cincelandando la plata más pura y la madera más noble de nuestras asociaciones: los hermanos cofrades. En nuestras casas de hermandad que son, y aún más deberían ser, delegaciones parroquiales, se irá forjando la persona, la familia, el cofrade y, desde luego, el creyente.

Este pregonero ha de reconocer y agradecer el testimonio vital y espiritual que ha recibido y recogido en su andadura cofrade *de andar por casa*, por su casa de hermandad mercedaria.

Ojalá fuéramos capaces de poner en valor esta misión formativa que nos ocupa y que nos define. Por ello, celebremos con gozo y participación ese plan de formación al que se nos invita para, responsablemente, crecer en la fe que profesamos y que publicamos.

Hermandad: Amistad íntima y unión de voluntades para que, por Cristo, con nuestros hermanos, con Él y, en Él, en la Eucaristía, y a través de Ella, alcancemos la redención y nuestra salvación.

Una vez más Señor, te hacemos cargar con nuestras miserias y con nuestras debilidades.

- *“¿Con que Tú eres Rey?”*

- *“Tú lo dices: soy Rey.*

*Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para ser testigo de la verdad”*

Sí, para esto ha venido al mundo y para esto se asienta en el Campo de la Verdad, para decirnos a todos los cordobeses y cordobesas que es Señor de los Reyes, ésta es su verdad y ésta es nuestra alegría y nuestro gozo, tenerte entre nosotros, con tu Dulce Nombre, para cruzar contigo a la otra orilla, a tu ribera, nuestro margen de la salvación.

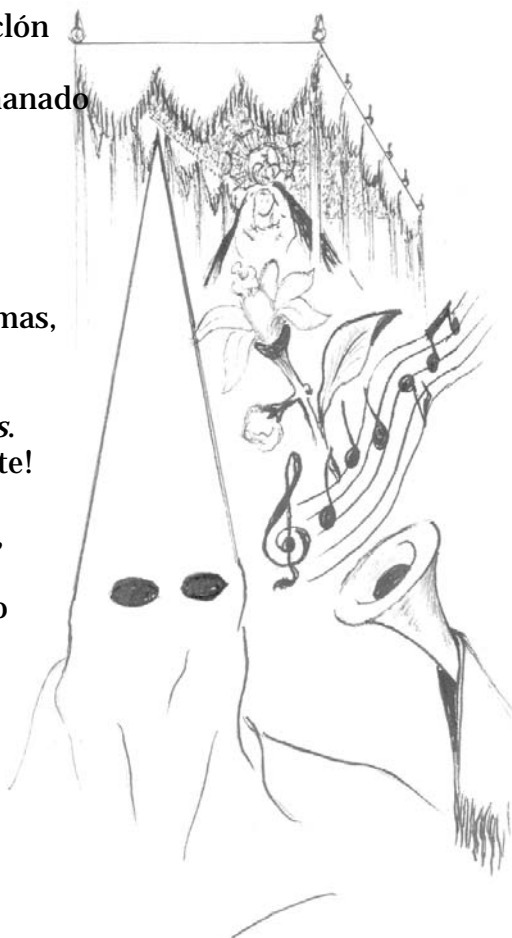
## DÉJANOS TU DULCE NOMBRE

**S**anta Vera Cruz  
emergido en la Verdad,  
reino del otro mundo,  
de otro margen de ciudad.  
Brazo de nuestro río,  
de nuestras almas caudal,  
puente de nuestra ribera,  
cauce de la santidad.  
Llévanos contigo al puerto,  
muelle de tu catedral  
y amárranos firmemente  
al sostén sacramental.  
Que contra viento y marea  
de tormenta y tempestad  
mantendremos siempre el rumbo  
de estación penitencial.  
Y si acaso naufragamos  
en el turbulento mar  
déjanos tu Dulce Nombre  
de belleza sin igual.

En la Huerta de la Reina, y de la Estrella para nosotros, saben entender y ejercer, con afán y buen criterio, esta vida cofrade nuestra, en sus formas, en su fondo, y hasta en los sones. Y así lo refleja el hecho de adelantar y hacer valer su fructífera casa de hermandad que con acierto han sabido anteponer; estableciendo prioridades razonables y sensatas en la adquisición de su patrimonio.

## ¡ESTRELLA CUÁNTO TE TARDAS!

**Q**ue viene como un ciclón  
ese misterio dorado  
con paso firme hermanado  
y que se llama Redención.  
Con Jesús ante Caifás,  
sanedritas y un esclavo,  
con dos soldados romanos  
y un *lucero*, que vendrá.  
Para alumbrar nuestras almas,  
para encender corazones,  
para brillar en el cielo  
de tu palio, *bien de amores*.  
¡Qué espera más impaciente!  
¡qué cita más deseada!  
¿cuánto queda para verte?,  
¡Estrella, cuánto te tardas!  
Que tu Hijo está esperando  
que va girando su cara,  
y la Huerta suspirando  
con su noche relumbrada.  
¡Estrella, cuánto te tardas!



Estrella de la mañana y Dulce Nombre de María, que por San Nicolás quedará perfectamente definido con la preciosa advocación que tus hijos cofrades han querido ofrecerte: Gracia y Amparo de nuestras vidas. Gloriosa Alegría y bendita compañía para Nuestro Padre Jesús de la Sentencia, que en su portentoso paso de misterio nos dejará extasiados ante su imagen, con mirada serena, resignada y brillantemente conseguida por la fértil gubia cordobesa de Juan Martínez Cerrillo. Y nos dejará recreados en el andar poderoso y ajustado de sus virtuosos pies costaleros.

### TU SENTENCIA ES MI ESCARMIENTO

**T**u Sentencia es mi escarmiento  
y en tu Gracia yo me Amparo  
y contemplándote pienso  
¿no habré podido evitarlo?  
Por eso voy muy cerquita  
del misterio, de tu paso,  
ejerciendo la defensa  
del *Inocente acusado*.  
Que llega solemnemente  
con el paso de Pilatos  
y con su Virgen doliente,  
espléndida bajo palio.

Llegando a San Nicolás  
se hace mutismo el estrado,  
y meditando en tu dolor  
¡contigo nos sentenciamos!

Contigo, Señor, Córdoba es tierra santa, Córdoba es Vía Dolorosa, Córdoba es Scalacoeli y se hace altar en el retablo recogido e incomparable de su barrio judío, para albergar nuestra particular Vía Sacra que procedente de la parroquia de San Juan y Todos los Santos nos trae tu Salud. Salud de los enfermos, salud espiritual y salud y regocijo para nuestros sentidos que, sobrecogidos, se asombrarán ante tu yacente figura y conmovedora estación penitencial.

### VÍA DOLOROSA CORDOBESA

**B**lanco luto encalado  
eclipsa la Judería,  
ronco sonido apagado  
cuando llegas recostado  
con tu negra cofradía.  
Salud de nuestro pecado  
Salud de nuestra caída  
Salud del abandonado  
Salud del atormentado,  
Vía Crucis de nuestra vida.

El luto tenebroso de la Trinidad cubrirá la noche del Lunes Santo. Los ecos fúnebres del tambor resonarán como cánticos corales en la luctuosa parroquia

de San Lorenzo que ensombrecida para la ocasión, nos abrirá sus puertas mostrándonos a Jesús, en muerte de cruz, como Remedio de nuestras Ánimas. Cofradía señera y sin par de nuestra Semana Santa que nos hará recobrar la esencia penitente; por ello, los cordobeses le demostrarán su fidelidad imperturbable, acudiendo a su cita anual con la seguridad de ser nuevamente estremecidos por la presencia corpórea, aunque exánime, de este fuliginoso crucificado.

## REMEDIO DE NUESTRAS ALMAS

**R**emedio de nuestras almas,  
Tristeza del afligido,  
con ese reposo y calma  
no pareces fenecido,  
prefiero verte dormido.

Repara nuestro pecado,  
enmienda nuestro destino,  
redime nuestro legado;  
viendo tu sueño finito  
Señor me siento contrito.

Antorcha de la oscuridad,  
farol de nuestras tinieblas,  
cántico de amor filial;  
con tu dolor me flagelas  
en tu cajón sepulcral.

*Anunciamos tu Reino. Proclamamos tu Resurrección. ¡Ven Señor Jesús!*  
Para quedarte en tu soberana residencia, tu Reino del Zumbacón, donde todavía, y ya en la madrugada del Martes Santo, te pasearás con todo honor y majestad.

Su barrio, feliz y humildemente entregado, saldrá a la calle, quitándole una a una, con las pinzas de su amor cofrade, las espinas del dolor y de la infamia, para alabarlo, para honrarlo, coronarlo y reconocerlo como Rey.

## TU REINO DEL ZUMBACÓN

**S**i Humilde fue el nacimiento  
con estrellas acunado,  
Humilde fue tu tormento  
con Espinas Coronado.  
Si desde oriente los magos  
con presentes te ofrendaron,  
con azotes y salvazos  
y caña te maltrataron.  
Si un pesebre y los pañales  
en Belén te cobijaron  
con manto de color púrpura  
los guardias te disfrazaron.

Tu Reino no es de este mundo,  
quedó muy claro Señor,



pero ¿y el hombre de entonces,  
cómo es ahora un traidor?

Por eso Cristo, mi Rey,  
queremos reparación,  
brindándote humildemente  
tu Reino del Zumbacón.  
La parroquia es tu palacio,  
la hermandad tu devoción,  
el barrio es tu servidumbre  
y es Córdoba tu posesión.  
Y algo más quiero ofrecerte  
mi Rey de la Coronación:  
en el Colodro aposento  
y custodia en mi corazón.

Venga a nosotros tu reino,  
tu reino de salvación,  
y que sea tu voluntad  
en la tierra nuestro empeño.  
Y con tu Merced ¡hasta el cielo!

Nuestra Semana Mayor: mayor en manifestación de fe, mayor en testimonio, mayor en manifestación artística, mayor en participación, mayor en sensibilidad, mayor en ocupación; nuestra Semana Mayor se ha puesto en marcha con toda intensidad, para jóvenes y ancianos, para hombres y mujeres, para humildes y poderosos, para los fieles y hasta para los escépticos. Todos y todas, en torno al divino Nazareno y su bendita Madre ocuparán su lugar, disponiéndose a presenciar, sentir, participar, admirar y trabajar en este cúmulo de devociones, tradiciones y sensaciones que encierra nuestra Semana Santa.

Diversidad y acogida que admiten y acogen sin reparos nuestras hermandades. Cuántos y cuántas jóvenes tienen hoy cobijo en el albergue fraternal de nuestras cofradías. Generosa hospitalidad, pórtico de amistad, antesala de la fraternidad y cauce para la fidelidad que no siempre se reconoce ni valora, considerando el tiempo, a veces cómodo e interesado, que nos acecha.

Bien es verdad que esta pródiga recepción también nos puede pasar factura, pues cuando no atendamos a esos ilusionados y esperanzados *huéspedes* como se merecen, lo que fue virtud, se transformará en abandono. Pero sobre todo, habremos desaprovechado un gran tesoro y una *inversión* humana, espiritualmente *rentable* para nuestra tarea apostólica.

Aprovechemos con generosidad el reclamo del tambor y la corneta, del costal y la faja, del cirio y del ambiente de nuestra casa de hermandad, a cambio, ofrezcamos y entreguemos acción y formación, vida de fe.

Así lo intentan año tras año, día tras día, las jóvenes cofradías del Martes Santo, descargadas de años, pero colmadas de ilusión y ambición por ofrecer a sus hermanos una vida mejor; llena de Piedad, Vida, Dulzura y Esperanza nuestra y del confín de Las Palmeras.

Cómo si no se puede entender el orgullo y el empeño entusiasta, juvenil y popular, que desde la colina del barrio del Naranjo, nos baja cada tarde de Martes Santo, en éxodo devoto y estación de penitencia, invadiendo de aire

fresco y serrano nuestra ciudad que, sorprendida por esta fervorosa emigración, se entrega rendida a los pies de su Cristo que nos abraza desde las alturas de su barrio y de su cruz.

### **TODO UN BARRIO EN TI CONFÍA**

**I**rrumpes peregrinando  
no dudas, ni desconfías;  
cuando te vienen bajando  
todo un barrio en Ti confía.  
Cruzas senderos cortados  
con tu gente y cofradía,  
extendiéndonos tus brazos  
mi Señor de la Agonía.

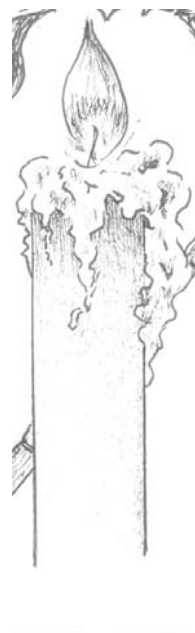
Mas tu vida Señor no es baldía como los campos que atraviesas; ni tu pasión agonizante de arrabal será estéril. Tu martirio de cruz en el calvario del Naranjo, con tu bendita Sangre redentora de la plaza de Capuchinos, caerá en la tierra fértil de nuestra Córdoba para que nos empapemos, como los Ángeles, de tu divina gracia.

He de admitir mi especial cariño hacia esta cofradía cisterciense y capuchina, a la que durante un tiempo, por siempre imborrable, entregué mi corazón y presté mis pisadas penitentes para caminar con Jesús de la Sangre y con su Madre y Reina de los Ángeles. Inolvidable experiencia con débito personal que sació nuestra ambiciosa inquietud juvenil cofrade y costalera.

### **TU SANGRE NOS VA EMPAPANDO**

**E**s tu frente chorreada  
manantial de amor tallado  
con gubia de Antonio Eslava  
¡qué Señor nos ha dejado!

Yo he caminado contigo  
bajo el faldón de tu paso  
recorriendo en estaciones  
pisadas de enamorado.  
Por esa plaza empedrada  
de ciriales bien forjados,  
maniguetas encendidas  
de Cristo petrificado.  
Los crujidos de madera,  
bajo tus pies despojados,  
pregonaban el tormento,  
rechinaban tu quebranto.  
Que vas derramando amores  
que a tus hijos vas mojando,  
vas calando corazones,  
tu Sangre nos va empapando.



Luego pude compartir  
como el discípulo amado  
tus caricias maternas  
bajo el faldón de tu paso.  
Andaba como los ángeles  
bajo tu cielo bordado  
levantando calmamente  
ese palio delicado.  
Que ampara a la mejor Reina  
que los ángeles trazaron  
y en tu gozo y tu dolor  
contigo se recrearon.  
¡Seráfica cisterciense!  
¡Dogma de fe Inmaculado!  
¡Bendita entre las mujeres!  
¡Qué buen fruto el de tu vientre  
tu Sangre nos has dejado!

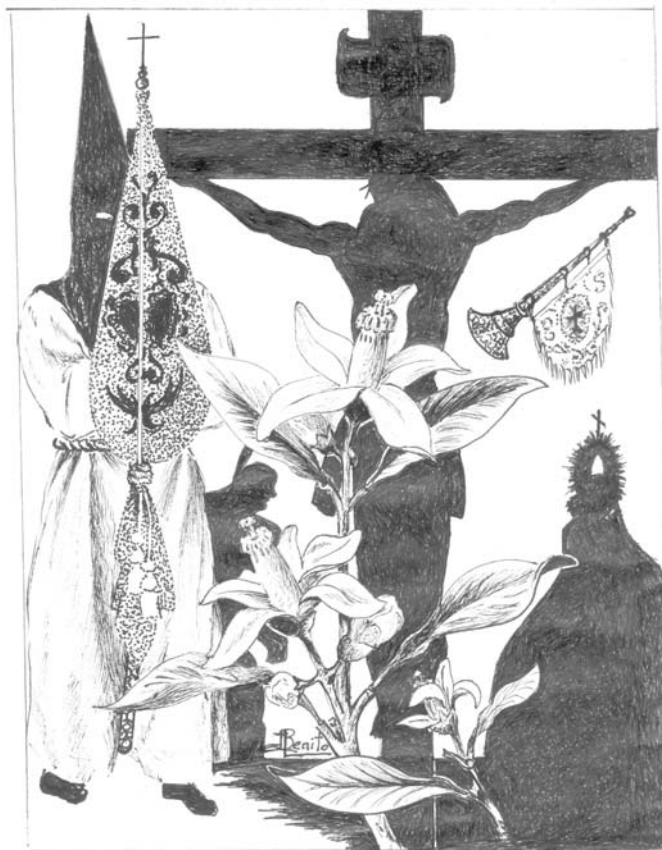
Martes, Santo y joven, como la primavera que cada año vuelve a resurgir.  
De esta manera nuestras calles se convertirán en un monumental altar de cultos, jarras colgantes de flor en sus balcones, candelería urbana de fanales y luminarias y el dosel, extenso y celeste, del cielo que nos cubre.  
Nacientes y ya flamantes cofradías que ofrecen a sus Titulares arte de amor cofrade.  
Muestra de ello es la cofradía de la parroquia de la Trinidad que con tesón ha sabido sobreponerse a las primeras dificultades, luciendo con espléndida belleza a su Nazareno y a la dulzura de su Madre de la Trinidad.

### **ESA GRACIA QUE SE LLAMA TRINIDAD**

**A**brazado a nuestra cruz de redención  
soportando vas el peso del madero,  
santo rostro estampado de pasión,  
del suplicio eres Tú mi repostero.  
Por Deanes, en tu calle de Amargura,  
te consuelan las mujeres del balcón  
y acarician tu dolor y tu hermosura,  
cual Verónica en su paño te enjugó.  
Nazareno no te sientas desolado,  
ni se altere tu mirar, mi Santa Faz,  
porque llega primorosa entre morado  
esa Gracia que se llama Trinidad.

Dichosas mujeres, que veláis, auxiliáis y dispensáis con agrado los quehaceres cofrades, asumiendo sin reservas, ni perjuicios, vuestra condición de género firme y perseverante, tantas veces deshonrado, profanado y hasta de forma criminal maltratado.  
Mujeres cofrades, patrimonio excepcional e indispensable de nuestras cofradías; como de nuestras familias y de nuestra sociedad. Servidoras, que no sirvientas, de los mejores cuidados y atenciones de nuestros hogares y de nuestras casas de hermandad.  
Mujeres que acompañarán una vez más a Jesús en su dolor y en su soledad, cargando con el madero sacro por la calle de la Amargura, o de Juan Rufo.

En cualquier lugar de este precioso recorrido pasional estará Ella, su Madre, manifestando su hermoso padecimiento y ofreciéndonos su morena Caridad, acudiendo a nuestro encuentro y provocando nuestro mejor Buen Suceso de la Semana Santa cordobesa.



### ERES TÚ MI BUEN SUCESO

**E**res la rosa encarnada,  
eres la flor escogida,  
eres vergel de mi huerto,  
del Bailío la buganvilla.

Eres clavel en la reja,  
del balcón la gitanilla,  
eres hiedra en San Andrés  
y en el cielo la celinda.  
Remedio de la amargura  
y gozo de aquel encuentro,  
de la cruz y la tortura  
eres Tú mi Buen Suceso.  
Y en este mundo desierto  
de tu virtud teologal,  
eres Tú mi Buen Suceso,  
mi fragante Caridad.

Asomémonos a la calle salesiana y colegial, platera y bodeguera, tutora y valedora de nuestra vida terrenal y sobrenatural: María Auxiliadora. Aquí encontraremos a la cofradía escolástica de San Juan Bosco y sus prosélitos discípulos.

Quedaremos prendidos con su imagen titular, y cautivados ante la presencia y la mirada de su Madre y Señora de la Piedad.

## **DIVINO SALVADOR Y SEÑOR DEL PRENDIMIENTO**

**D**ivino Salvador  
y Señor del Prendimiento  
Maestro salesiano  
prendido por amor,  
Piedad del Redentor  
y auxiliador nuestro.  
Huerto de los Olivos  
andante costalero  
con metálica traición  
en estrado indefenso.

Pueblo capataz  
guiando a su Señor  
con aire escolar  
del colegio al cielo.

Piedad Auxiliadora  
Piedad por San Andrés  
Piedad allá en San Pablo  
y Piedad en el Nazareno.  
Llegado a San Lorenzo  
San Juan Bosco se asoma  
para decir, Señora,  
¡contigo yo me prendo!

Las cofradías, catequistas y estilistas, se trasladarán cadenciosamente por renglones pautados de líneas penitentes y espacios asfaltados, componiendo con sonidos y silencios la armoniosa melodía del caminar nazareno, del *racheo* costalero, del aplauso generoso y de la marcha procesional.

Ofrenda musical para Jesús Nazareno y María Dolorosa; y también para el hombre que en su audición se trasladará con fascinación a la contemplación y meditación de los misterios de la Pasión.

Abnegadas agrupaciones musicales que talláis, bordáis y mecéis, con gubia de cornetas, aguja de baquetas y costal de percusión, vuestra particular y laboriosa ofrenda a nuestra Semana Santa.

Amor, Estrella, Fuensanta, Caído, Salud, Esperanza y Coronación, música terrenal con sonido celestial.

Terrenal y celestial Nazareno con la cruz al hombro, que cada Miércoles Santo admiramos en el recinto amurallado del Alcázar Viejo, donde el Amor de María con San Juan reconquista definitivamente el corazón de sus hijos que custodian, en el *alcázar espiritual* de la parroquia de San Basilio a sus más

preciados vecinos: Pasión y Amor. El Amor de un barrio y la Pasión de un pueblo enamorado.

### TIENE EL ALCÁZAR VIEJO

**T**iene el Alcázar Viejo  
un celo muy especial  
cuando despide a su Hijo  
que a Córdoba se le va;  
pues teniendo tal presencia  
va enamorando al pasar  
con ese andar elegante  
y ese mimo al caminar.

¡Ay Señor no te retrases  
que te vamos a esperar!

Me temo que nos aguarda  
una noche de ansiedad;  
a pesar de que enviamos  
a su Madre por detrás,  
al Amor de los amores  
y a San Juan para escoltar.

Nervioso sigue su barrio,  
confiado en su hermandad,  
temiendo que Madre e Hijo  
se tarden por la ciudad.  
No preocuparse vecinos  
porque van a regresar  
a tiempo, sólo pretenden  
a su pueblo visitar  
y como van de año en año  
de Pasión y Amor la llenarán.

Y en este paraíso terrenal, multicultural, patrimonio de los cordobeses y cordobesas, y de la humanidad, que es la Judería, encontramos la tolerancia, la comprensión y el Perdón de nuestras culpas.

Dios hecho Hombre combatirá la actitud injusta y violenta con su mejor arma, el amor hasta su última consecuencia.

Por eso su cofradía blanca y negra ha elegido la capilla del Buen Pastor, para que en ella resida quien mejor cuidará y protegerá a su rebaño, velando con especial mimo por sus ovejas extraviadas.

Buen pastor también que se nos fue recientemente, habiendo atendido con toda fidelidad a nuestra diócesis. Gracias Don José Antonio por esa vida consagrada a Dios, a Córdoba, a sus feligreses y también a las cofradías, que con tanto celo preservó. Que el bendito Rocío de sus Lágrimas nos riegue para que seamos un pueblo unido a su Iglesia y a su pastor, y nos conceda el Perdón de nuestras faltas.

## CANALLA SAYÓN VIOLENTO

**C**analla sayón violento  
impulsivo y vil sicario,  
del imperio y la ambición  
desvergonzado y falsario.

Con la infame bofetada  
provocas la humillación  
de tu Rey y Buen Pastor,  
arisca oveja descarriada.  
¿Por qué le acosas Anás?  
¿Por qué le pegas sayón  
si os ha dicho la verdad,  
brindándonos su Perdón?  
Perdona a tu pueblo Señor  
que no se resigna al llanto  
de esas Lágrimas tan bellas  
que nos vienen rociando.

Y una vez más, nuestra Vía Dolorosa cordobesa se estacionará en la parroquia de San Lorenzo para que contemplemos extasiados al Nazareno redimiendo al mundo con su santa cruz.

Pero en esta hermandad Señor, vas a tener el apoyo y la ayuda necesaria para soportar esa pesada carga.

Tu cofradía del Calvario se convertirá en unánime y morado cirineo para recorrer contigo esa calle de amargura, que para nosotros será de excelso Mayor Dolor. Basta mirar esos tus ojos alzados y misericordiosos para seguirte y acompañarte hasta tu recogida, ya en la madrugada del Jueves Santo.

## CÓMO ME DUELE TU DOLOR SEÑORA

**C**ómo me duele  
tu dolor Señora  
de mirada alzada  
y desconsolación,

vuelve hacia nosotros  
esos lindos ojos  
misericordiosos  
de Mayor Dolor.  
Muéstranos al Hijo,  
fruto de tu vientre,  
que transita hundido  
cargando su pasión,  
camino del Calvario,  
Señor de San Lorenzo,  
en la cruz que tú acarreas,  
injertarme quiero yo.  
Y en su palio, y en su fleco,  
y bordado en medallón,  
para gozarte mecido  
con tanto gusto y primor.

Y el estallido primaveral y penitencial transmutará el morado y negro de dolor y pasión en blanco de paz y verde de esperanza, cuando por la plaza encalada y pétrea aparezca la franciscana y capuchina hermandad de Nuestro Padre Jesús de la Humildad y Nuestra Señora de la Paz y Esperanza.

### PALOMA QUE SOBREVUELAS

**V**ienes  
rompiendo  
el silencio,  
avivando

resplandores,  
aventando  
el galanteo,  
provocando  
exaltaciones.

Paloma  
que sobrevuelas  
tu nido

para posarte,  
por San Zoilo  
que te espera  
para contigo  
arrullarse.

Estrechándote  
sus brazos,  
besando  
tu bambalina  
que, con bella  
filigrana,  
va meciendo  
tu cuadrilla.

*(Y esa gracia  
garbosa  
tan seductora  
tiene nombre*

*y apellido  
con mucho age  
Don Rafael Muñoz,  
¡qué gran persona!  
¡qué capataz!  
¡y qué linaje!)*

Esplendor  
de Capuchinos,

eres la luz  
y la calma,  
eres la Madre  
del Hijo

que Humilde  
y Paciente  
aguanta.

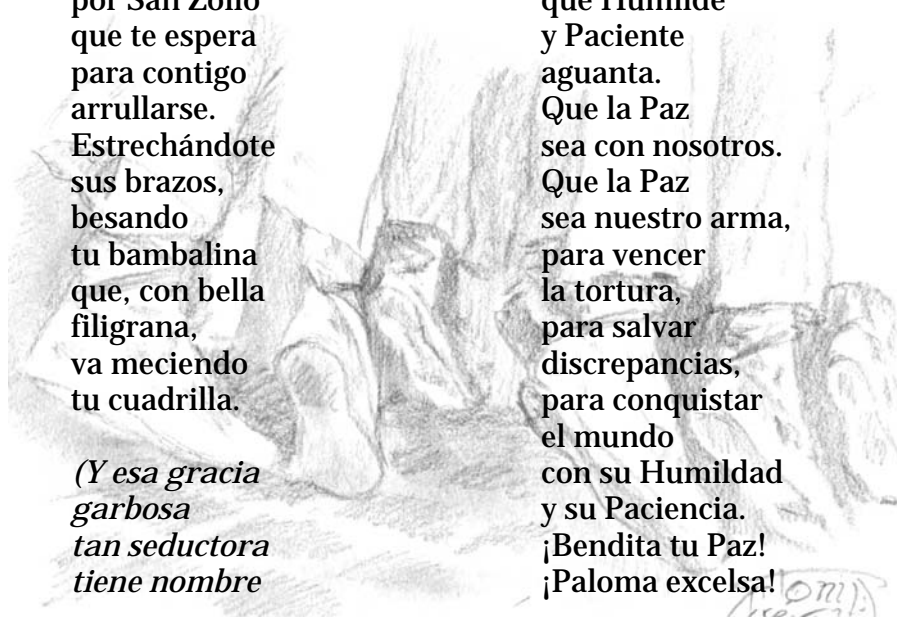
Que la Paz  
sea con nosotros.

Que la Paz  
sea nuestro arma,  
para vencer

la tortura,  
para salvar  
discrepancias,

para conquistar  
el mundo  
con su Humildad  
y su Paciencia.

¡Bendita tu Paz!  
¡Paloma excelsa!



Sólo nos queda solicitar tu Misericordia Señor. Y para eso bajaremos hasta la colación de San Pedro, siguiendo el rastro de San Acisclo y Santa Victoria, patronos cordobeses y santos predecesores imperturbables de nuestra fe. Por eso, qué mejor destino que el de su parroquia, para que amparados en el consuelo de sus preciosas Lágrimas, alcancemos su Misericordia.

## MISERICORDIA SEÑOR

**M**isericordia Señor  
por nuestra ofensa.  
Misericordia Señor  
si te hice daño.

Misericordia Señor  
por el agravio.  
En tus Lágrimas Señor  
busco clemencia.

Por la injusticia  
por el maltrato  
por el desprecio  
y la intransigencia.  
Por el engaño  
por el sediento  
por el hambriento  
y por la violencia.  
En tus Lágrimas Señor  
busco clemencia.

Por el aprecio  
por la caricia  
por la justicia  
y la tolerancia.  
Por la verdad  
por el saciado  
por el colmado  
y por la indulgencia.  
En tus Lágrimas Señor  
mi complacencia.

Nuestra fe, presentada y mecida por nuestras calles, alcanzará su cenit en el Triduo Sacro que ahora comienza; y partiendo del cenáculo de la Parroquia de San Álvaro irradiará nuestra Córdoba con el Pan de Vida y el pan de oro resplandeciente de su paso de misterio. Áurea patena que sostiene la pasión, muerte y resurrección que conmemoramos.

Y su grandeza no reside en el poder sino en la capacidad de servir  
*“el que quiera llegar a ser grande entre nosotros, será nuestro servidor...”*

A este humilde pregonero el lavatorio de los pies le parece todo un referente y modelo para los cristianos y cofrades, y en particular, para los queridos y respetados costaleros y capataces.

No quiero ocultar mi especial predilección por la tarea que desempeñamos; por ello también ansío su rigor y autenticidad. Bendita labor, que no siempre tratamos y ejercemos como se merece. Aprendamos de nuestro mejor Maestro y seamos auténticos servidores de nuestra fe, de nuestras hermandades y de nuestra tradición.

## CUADRILLA DE AMAR

**V**e con tiento capataz  
llévalo con mucho esmero  
que arriba va el Titular  
y debajo el costalero.

Dios en ti va a confiar  
el timón de su velero  
para que podáis remar  
¡desde Córdoba, hasta el cielo!  
Cuida a esa gente de abajo  
manda con ojo certero  
mas no debes olvidar  
que el amor es lo primero.

Amor, con medida,  
amor, al compás,  
amor, con medida,  
cuadrilla de amar

Por eso tú, capataz  
no te sientas el primero  
que antes va tu hermandad  
y después el costalero.  
Costalero por amor,  
con afición, costalero.  
Costalero de hermandad,  
con profesión, costalero.  
Costalero con afán,  
exigente, costalero.  
Costalero de verdad,  
todo es un *ser costalero*.

Capataz de tu cuadrilla,  
capataz de tu hermandad,  
capataz con argumentos,  
pregonero al caminar.



Sacramento de la Eucaristía, sin la cual no podemos, ni debemos vivir; y que este año pasado acabamos de resaltar de manera muy especial, para que cale de manera profunda y dinámica en nuestra vida interior y también en el interior de nuestras cofradías.

Así lo entendieron desde un principio en la hermandad que, aunque situada en el poniente de nuestra ciudad, amanece en el alba de los vecinos de Ciudad Jardín que nunca perdieron la *Confianza* de su amor penitencial.

## DIOS ESTÁ AQUÍ

**T**ú eres el sacramento de nuestra Fe,  
eres Pan y eres Vino consagrado,  
es tu Sangre y es tu Cuerpo revelado,  
es tu Cena un misterio deslumbrante,  
nuestro Sol que Poniente ha custodiado.

*Eres Tú, mi Señor, el Amor de los amores*  
y ese hombre que San Álvaro ha cargado,  
descubriendo tu figura refulgente,  
acogiéndote en su casa reluciente  
y en el alma y el fervor de todo un barrio.

*Dios está aquí,*  
con el niño de Cruz Blanca acompañado,  
caminando en hermandad muy penitente,  
racheando poco a poco pies de esparto,  
anhelándote Esperanza en este Valle  
y esperándote en la puerta del sagrario.

Y de poniente hasta oriente para asistir a Jesús en su cuesta de la Amargura cordobesa. Qué *mala faena* te hicieron Señor, Jesús Caído, cargando con el peso de nuestras culpas. Qué Soledad tan grande, que con extenso palio ampara el dolor de su Hijo y resguarda a su hermandad que, cirinea de su amor, apodera y ejerce con fidelidad de mozo de espadas de su divino y Caído Maestro.

## ¡AY CUESTA DE SAN CAYETANO!

**i**A y cuesta de San Cayetano!  
no quiero pisar tu albero,  
ni sentarme en el *tendío*  
ni taparme en *burlaero*,  
ni sería tu alguacilillo,  
ni siquiera gran torero,  
con bordados de oro fino  
sobre color nazareno.  
Porque en esa plaza  
Carmelitana  
ha *sucedío*,  
que un derrote certero,  
de cruz pesada,  
nos lo ha *prendío*.

No hay Mayor Dolor  
*más grande*  
que el que Ella lleva,  
cuando va andando,  
sola,  
muy sola,  
con el martirio,  
tras de su Hijo  
Jesús Caído.

¡Señor qué cruz! Qué muerte de cruz tan acompañada y concurrida veneran tus hijos de San Francisco, secular y señorialmente comprometidos con el símbolo de nuestra fe.

Y tu Madre, Señor, destapada, cobijándose en los pies de tu cruz, implorando Caridad.

### SEÑOR DE LA CARIDAD

**C**aridad bien entendida  
Caridad muy deseada  
Caridad de tu Señora  
Caridad reconfortada.

Caridad de San Francisco  
Caridad crucificada  
Caridad de la Axerquía  
Caridad muy escoltada.

Caridad hospitalaria  
Caridad de aristocracia.  
Señor de la Caridad  
tu presencia nos repara.

Caridad y obra social que las hermandades y cofradías van insertando con sentido común y con justicia en su tarea diaria y en su presupuesto. Si al igual que en el patrimonio nunca habremos de concluir, en la asistencia social tendremos que coincidir que hemos de aplicarnos para corregir y compensar las asignaciones presupuestarias, que tan generosamente manejamos para otros conceptos.

Así lo están entendiendo en la popular cofradía trinitaria del Cristo de Gracia, que acertadamente distribuyen su presupuesto en la ampliación y mejora del guión y de su paso, en la adquisición de la muy conveniente y espléndida casa de hermandad y la atención social y misionera por tierras de Sudamérica. Que la gracia inmigrante y universal de vuestro excelso mejicano os colme de ilusión y de ambición para seguir siendo afanosos cristianos y cofrades, coherentes con su fe y con la tradición que conservamos.

### SI YO FUERA TU HORTELANO

**A**l compás de la saeta  
rajando la madrugada  
meciendo la noche oscura  
llegará el Cristo de Gracia,  
provocando la locura  
cuando entra por su plaza.  
Qué majestad Trinitaria  
nos trae el Esparraguero  
cuando ganando el terreno  
balancea su cabello  
con el tranco costalero.  
Si yo fuera tu hortelano  
del Marrubial te traería  
y en el paso sembraría  
de oro fino los espárragos  
para Ti, Gracia divina.

Y si de caridad y acción social hablamos qué mejor ejemplo que el del venerable Padre Cristóbal que encontró en nuestra ciudad y en mi pueblo, Pozoblanco, en los hospitales que regentaban sendas cofradías de Jesús Nazareno, el camino para llegar a Dios a través del enfermo, del anciano y del necesitado. Desde entonces, esta hospitalaria cofradía, imbuida de su espíritu, acoge de manera preferente a sus magníficos residentes: Nuestro Padre Jesús Nazareno y María Santísima Nazarena, canon perfecto de belleza maternal.

### **PUERTA DE MI CIELO NAZARENA**

**D**ulzura de la Córdoba serena  
Señora sin pecado concebida  
excelsa es tu mirada enaltecida  
esmero del Creador de Gracia llena

Morada del Señor y de la pena  
Torre de marfil con plata uncida  
Rosa sin espinas escogida  
Puerta de mi cielo Nazarena

Sobre el hombro Jesús de madrugada  
el anciano, el educando y el doliente  
van prendidos al amor de cruz amada

Nazareno hospitalario penitente  
del silencio y de la noche incensada  
contigo, hasta tu altar, me iré por siempre.

El Jueves resplandeciente, santo y eucarístico, concluye con el misterio prodigioso de nuestro Señor en los brazos de Nuestra Señora de las Angustias Coronada, excelencia de la gubia, manejada por Dios y empuñada por nuestro insigne Juan de Mesa, que coronó su vida y su obra con esta excepcional representación de la Piedad.

¿Quién puede permanecer impasible y no estremecerse ante tu presencia, viéndote caminar preñada de dolor y alumbrada de belleza?

### **LLENARME DE TU ANGUSTIA**

**P**osarme entre tus brazos  
en busca de tu ayuda  
sentirme en tu regazo  
llenarme de tu Angustia.

Querer ser tu pañuelo  
tu flor, tu cera y gubia  
y al ser tu imaginero  
henchirme de tu Angustia.

Soñar que estoy despierto  
penando en tu dulzura  
y despertar soñando  
que calmaré tu Angustia.

Y ya en la Madrugada, Córdoba callada y sola para contemplar tu dulce muerte Señor, ante la presencia regia y atormentada de tu excelsa Madre. Recientemente hemos tenido la ocasión excepcional de admirar tu presencia en indulgente peregrinar a la basílica de San Pedro. Qué ocasión Madre para gozar de tu reino de dolor, de hermosura y de belleza; de tu reino de plata brillantemente cincelada, de tu reino de terciopelo rojo con bordado sin igual y de tu reino, excepcionalmente pautado y mecido para la ocasión. Toda Córdoba presente, rompió su tradicional mutismo e indolencia para expresar, también sonoramente, su fascinación y entusiasmo por los momentos, ya históricos, que con los pies de artistas costaleros y al compás de las notas de tu Saeta y de tu Salve nos estabas regalando para siempre. Algunos creímos ganar también el cielo por un instante. Y si esto es así, qué será al gozar permanentemente de tu reino y de tu presencia.

### **SOBERANA DEL AMOR**

**C**allada noche vacía  
testigo de redención  
alumbrada por hachones  
que estremecen tu pasión.  
Señor de la Buena Muerte  
dulce tránsito de dolor  
llenando la madrugada  
de mutismo y oración.

Para que reine tu gloria  
para que reine tu don,  
venga a nosotros tu reino  
bajo palio en procesión.  
Reina de todas las Vírgenes  
y de tu Congregación  
Reina de todos los Mártires,  
Soberana del amor.

Y Córdoba en Viernes Santo muere con el Señor. Se nos muere desconsoladamente en la plaza de la Compañía, donde el arcángel custodio apaga su noche estrellada para recibir su cuerpo yacente.

Y el Señor, que se nos muere con dolor y por amor, nos dejará el último aliento de su divina humanidad entre los muros fernandinos y mudéjares de San Pablo, desde donde con la mirada alzada y suplicante de liberación para ese cáliz de pasión, mirando sus labios y leyendo en sus ojos, parecemos entenderle su invocación al Padre para quedarse con nosotros y junto a su preciosísima Madre del Rosario.

Preciosa y delicada Reina de todas las Vírgenes, y Reina de todos los Santos, y Reina concebida sin pecado original, y Reina elevada y que bajó del cielo: nuestra Reina del Santo Rosario.

## REINA CORONADA

**D**ios te salve a Ti María  
pues llena de Gracia eres  
el Señor que va contigo  
te eligió entre las mujeres.

Virgen del Rosario  
Madre de Dios  
ruega por nosotros  
a tu Expiración,  
que en la cruz clavado  
pide protección  
y con el Silencio  
se muere de amor.

Virgen de las Vírgenes  
Madre del Creador  
Digna de alabanza  
y de veneración.  
Rosa escogida  
en el huerto de San Pablo  
Reina Coronada,  
mi Virgen del Rosario.

Sí, el Señor se queda con nosotros. Y bajando de la cruz, se quedara para siempre, y desde hace ya casi setenta años, en su Campo de la Verdad y en su parroquia de San José y Espíritu Santo, donde sus hijos cofrades, y no cofrades, lo acogen y lo tratan como al mejor vecino e hijo predilecto, encontrando, con Él y en Ella, el mejor Fin para su vida terrenal y celestial.

## OTRA VEZ CRUZANDO EL PUENTE

**O**tra vez cruzando el puente  
y Córdoba pasa el río  
mostrándose Arimatea  
en el descenso de Cristo  
que muere por este barrio,  
que vive con su hermandad,  
llenando este Viernes Santo  
con su fervor popular.

¡Ay Campo de la Verdad  
buen Refugio para morir  
si te dejas consolar  
por la Virgen del Buen Fin!

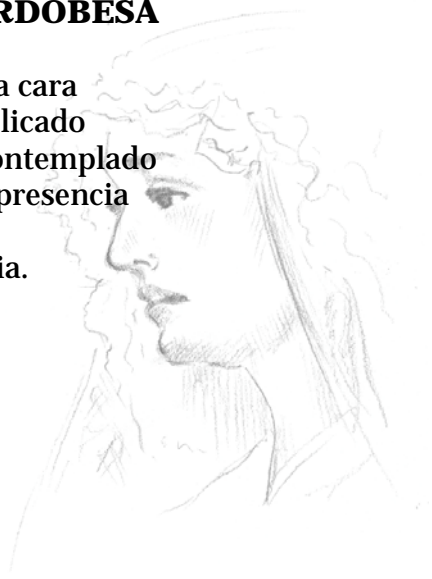
Y Córdoba se nos muere en la Soledad y en el Monte Calvario y franciscano de la calle Agustín Moreno, donde la cruz despojada se cubre con la belleza infinita de la Madre abatida y sola, y que tan admirablemente nos dejara Luis Álvarez Duarte; sin duda que por encargo del mismo cielo, para que nuestra Córdoba se sintiera, contigo, Virgen de la Soledad, en la mejor compañía. Austera, distinguida y elegante cofradía, deleite sensual y espiritual, nuestra guapa y hermosa Soledad.

## SOLEDAD GUAPA CORDOBESA

**Q**uien te tallara esa cara  
y un dolor tan delicado  
hubo de haber contemplado  
desde el cielo tu presencia  
habiéndose recreado  
contigo, pidiendo audiencia.

A Ti celestial princesa  
Soledad Virgen María  
tuvo que idearte un niño  
para plasmar el cariño  
de una madre cordobesa  
padeciendo por su Hijo.

¡Soledad, sin par belleza!



Y si de Reinas Soberanas y Señoras de Córdoba hablamos acudamos una vez más, al sobrio y señero rincón, tesoro público de nuestra ciudad y de nuestra fe, joyel cofrade de la Plaza de Capuchinos. Deleitemos nuestros sentidos y nuestro espíritu contemplando este refugio y cobijo para Dios, hecho Hombre y esculpido en piedra, que engalanado por ángeles y palomas enmarcan la figura del Señor crucificado entre faroles, ante un dosel de blanca y virginal cal. Y cual altar de cultos se tratara, recibiremos a Nuestra Señora de los Dolores que, desde San Jacinto, atesora la devoción de todo un pueblo, que entregado a sus plantas y a su Viernes de Dolor le demuestra constantemente, y sin remisión, su amor filial.

Virgen de los Dolores Coronada, Madre, Reina y Señora de Córdoba y de los cordobeses que desde tu capilla y hermandad nos convocas.

Madre, ampara nuestras vidas y nuestras familias. Reina y Señora, protege nuestras casas, nuestras hermandades y nuestra ciudad. Madre de Dios, fortalece y estimula nuestra fe para seguir a tu Hijo, al que nosotros también solicitamos Clemencia.

## SEÑORA

**S**eñora,  
Córdoba te está esperando  
desde siempre, toda la vida,  
y espera seguir gozando  
por los siglos con tu cita.

Señora,  
Córdoba te está soñando  
desde que amanece el día  
y al llegar tu Viernes Santo  
tu presencia les aviva.

Señora,  
Córdoba sigue coronando  
tu majestad afligida  
con esas piedras preciosas,  
del amor en cofradía.

Señora,  
Córdoba se ha enamorado  
de tu Dolor sin medida  
por eso pide Clemencia  
a esa cruz que te lastima.

*Muriendo en la cruz destruye la muerte y resucitando restaura la vida.*

Por eso consumará su estación penitencial y su Pasión en la parroquia del Salvador y Santo Domingo de Silos para que tres días más tarde, el agua santa de Santa Marina, fuente de vida y salvación, nos lo presente triunfante y vivificado.

Hasta entonces, en la plaza concepcionista de la Compañía, San Rafael custodiará el Sepulcro con el cuerpo yacente de Nuestro Señor, mientras que su desconsolada Madre, acompañada por San Juan y María Magdalena, el amor y la lealtad, nos hará compartir el desconsuelo, únicamente aliviado por la contemplación de su hermoso rostro.

Respeto y silencio *sepulcral* de la Córdoba *callada* y de la Córdoba *ruidosa* ante tu andar costalero y majestuoso. Embeleso ante el misterio de dolor y de hermandad que bajo palio sigue el rastro de aflicción. Luto de hermosura que atormenta nuestro espíritu y consuela nuestros sentidos reconfortados por su gracia y su belleza.

**CONTIGO NOS  
MORIMOS...DESCONSOLADAMENTE**

**L**uces enlutadas  
auguran tu presencia  
con lívidos colores  
que lloran por tu ausencia,  
y asoman su penumbra  
bajo un cielo doliente  
cubriendo con su manto  
tu cuerpo ya Yacente.

Augusta comitiva  
de negro penitente  
mostrando persuasiva  
que *muere* porque muere  
y se hace peregrina  
para mostrar el fruto  
que nace de la urna  
y retoña en el Sepulcro.

Bálsamo de Gracia  
Consuelo del creyente,  
contigo nos morimos  
*desconsoladamente.*



Y será María Magdalena, que hasta hace unas horas la veíamos consolando el Desconsuelo, tras la ráfaga anticipada y sabatina de la Virgen del Rayo, la primera que al alborear el día se asome por la puerta abocinada de la parroquia de Santa Marina y descubra la presencia erguida y triunfante de Nuestro Señor. Inmensa Alegría que se viste de blanco de cal *santamarinero* y azul de cielo para recibir y acompañar al Salvador, al que Córdoba espera ante la puerta de la vida y del *agua santa* de su liberación.

Ansiada y anhelada Alegría para todos los cristianos, que definitivamente en Santa Marina renacen con Cristo Resucitado. |

Hoy todos los cofrades, de buena voluntad, nos sentimos piconeros, toreros, hermanos y vecinos de este lugar privilegiado que el Señor ha elegido para manifestar nuestra Salvación.





Y como todo concluye, y a la vez comienza con la Resurrección; también este pregón ha de encarar su entrada y recogida, tras su largo y colmado itinerario que este humilde pregonero os ha confesado y voceado a corazón abierto.

Pero nada se extingue definitivamente, tampoco esta declaración de amor que aún tiene algo pendiente para este enamorado de la fe y de la pasión de su pueblo y de su gente.

Tampoco tú te has ido definitivamente; de hecho hoy estás aquí, en el palco celestial que ya te habías reservado (o te habían reservado) en este Gran Teatro. Cómo ibas a quedarte sin tu pregón; porque desde luego es más tuyo que mío. Gracias mamá, papá y mamá, por supuesto, por escribir en mi vida renglones derechos en mi torcido corazón, que tan bien nutrido de fe y de cariño lo habéis tenido.

Por eso, disculpadme y permitid que tras agradecer, de corazón, esta atrevida y generosa confianza de la Agrupación de Cofradías hacia mi persona.

Tras corresponder con mi cariño, mi mejor ofrenda, a mi hermandad, a mis amigos, a Javi, hermano y amigo, o viceversa, adicto y excedido presentador y halagador, a mis fieles e incondicionales paisanos, y a mi extensa familia.

Tras pedirle disculpas y darle mi agradecimiento y renovadas muestras de amor a mi pequeña hermandad familiar y femenina, de esposa e hijas, por su paciente y constante tolerancia de convivir con un *pregonero en casa*.

Tras de esta penúltima levanta dedicada a vosotros y a vosotras, indulgentes y generosos hermanos cofrades, mi última chicotá, como no podía ser menos, ni más para el que os habla, sea para mi madre, entiéndase para mis madres: para la merced de mi madre y para mi Madre de la Merced, para mis *mercedes* de esta vida y de la que ha de venir.

Contigo, siempre contigo, Madre: en la vida, en la muerte, en la familia, en la Hermandad y en la eternidad, ¡Hasta el final contigo!

## CONTIGO, SIEMPRE CONTIGO

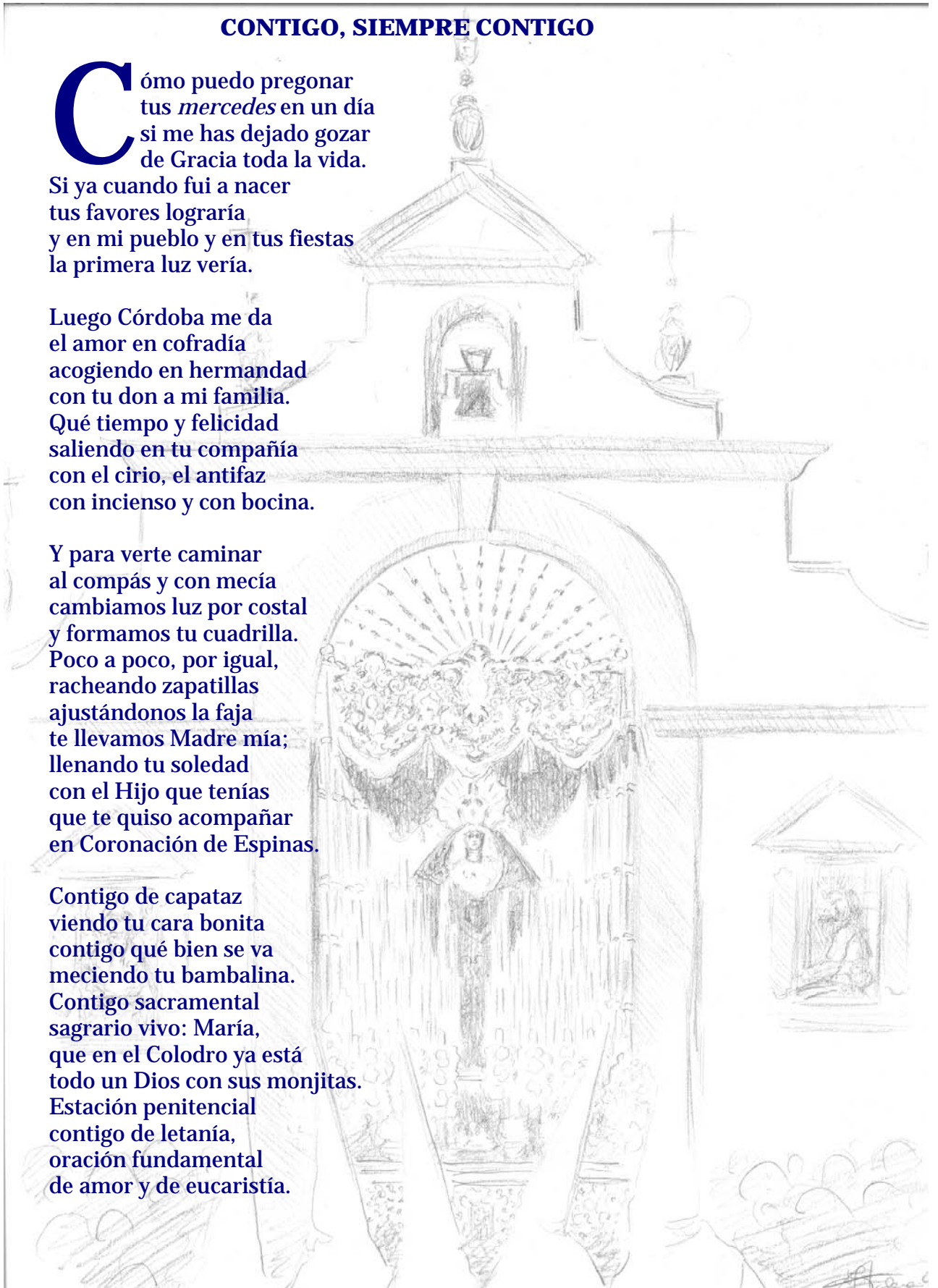
**C**ómo puedo pregonar  
tus *mercedes* en un día  
si me has dejado gozar  
de Gracia toda la vida.

Si ya cuando fui a nacer  
tus favores lograría  
y en mi pueblo y en tus fiestas  
la primera luz vería.

Luego Córdoba me da  
el amor en cofradía  
acogiendo en hermandad  
con tu don a mi familia.  
Qué tiempo y felicidad  
saliendo en tu compañía  
con el cirio, el antifaz  
con incienso y con bocina.

Y para verte caminar  
al compás y con mecía  
cambiamos luz por costal  
y formamos tu cuadrilla.  
Poco a poco, por igual,  
racheando zapatillas  
ajustándonos la faja  
te llevamos Madre mía;  
llenando tu soledad  
con el Hijo que tenías  
que te quiso acompañar  
en Coronación de Espinas.

Contigo de capataz  
viendo tu cara bonita  
contigo qué bien se va  
meciendo tu bambalina.  
Contigo sacramental  
sagrario vivo: María,  
que en el Colodro ya está  
todo un Dios con sus monjitas.  
Estación penitencial  
contigo de letanía,  
oración fundamental  
de amor y de eucaristía.



Y en la casa angelical  
franciscana y compasiva  
te haces *niña* en el hogar  
de Cruz Blanca y su familia.  
Contigo quiere bajar  
el cielo para esta cita  
para posarse en tu faz  
y arrancarte una sonrisa.

Contigo ser capataz  
contigo, Merced, querría  
contigo y hasta el final  
a Ti me encadenaría.  
Para poder pregonar  
con llamador de fe viva  
y en la levánta gritar:  
*¡Dios te salve a Ti María!*

Bajo un azul *pavo real*  
el Zumbacón se cobija  
dejándose cautivar  
por esa cara tan linda.  
Contigo qué bien se está  
contigo, *perdición* mía  
Contigo, Merced, contigo  
contigo *pa toa* la vida.

Contigo, Merced, contigo  
contigo mamá me iría;  
vosotras sois mis Mercedes  
y mi mejor compañía.  
Contigo, siempre contigo  
costalero de tu amor,  
servidor para tu Hijo,  
pregonando su Pasión.



Podría terminar  
“he dicho”  
pero, mejor,  
*¡Ahí quedó mi pregón!*

*Muchas gracias*

Este pregón  
se inició el día 24 de octubre de 2.005,  
festividad del custodio San Rafael,  
y se terminó el día 20 de enero de 2.006,  
festividad de San Sebastián.

Pregonado el 1 de abril de 2.006,  
en el décimo séptimo aniversario de mi hija Aurora,  
en el Gran Teatro de Córdoba

Agradecimientos:

A Francisco Javier Benito Martínez, su ayuda y apoyo constante; aunque le *reprocho*, con la boca muy chica y el corazón inflado, su excedida y generosa presentación

A Rafael Moreno, amigo y artista del compás y la armonía de las seis cuerdas, compañeras de trabajadera para *rachear* melodías de Pasión

A Rafael Carlos, ingeniero de la luz y el sonido, por un día, y de la amistad por siempre

A Manuel Valera Pérez, Antonio Arévalo Santos y José Luis Benito por su generosidad gráfica, cargada de amistad, de calidad y de amor cofrade

Al hermoso y generoso atrevimiento de la Agrupación de Cofradías y al pueblo de Córdoba, por su confianza y hacerme sentir en hermandad

A mi querida familia, a mi hermandad, a mis paisanos y amigos, seguidores afectivos incondicionales de este sencillo pregonero

A M<sup>a</sup> Aurora, Aurora, María y Mercedes, mi mejor cuadrilla y hermandad:  
gracias, perdón, os quiero

A las monjitas del Colodro y a las Clarisas de Ronda,  
por su oración escondida para este insignificante pregonero

A ti mamá, por hacerme este pregón, primero desde el hospital y luego desde el cielo.

También por haber bajado a escucharme